

LOS HORÓSCOPOS Y LO QUE LA ASTROLOGÍA NO EXPLICA

Por **Luís Rivas Sendra**

Publicado en la revista l'herbasana núm 23, abril-mayo 1995

Las constelaciones, un poco de historia.

No se conoce con exactitud el lugar y el momento en que fue concebido el primer sistema de constelaciones. Parece desprenderse de textos cuneiformes y de objetos recuperados de la civilización del valle de Eufrates, que las constelaciones de *Leo* (el León), *Taurus* (el Toro) y *Scorpius* (el Escorpión) ya eran conocidas hacia el año 4000 antes de Jesucristo.

En las poesías de Homero (siglo IX antes de Jesucristo) y de Aratus (siglo III antes de Jesucristo) ya se hace mención al sistema de constelaciones.

Los babilonios, más de trece siglos antes de Jesucristo ya habían instituido las constelaciones zodiacales, como el zodiaco actual, el de los babilonios empezaba por *Aries*, siguiendo por el *Toro*, los *Gemelos*, el *Escorpión* y el *Sagitario* alado de dos cabezas. Posteriormente se incluyeron la *Balanza* y los restantes. El nombre de *zodiaco* procede de que la mayoría de las constelaciones que figuran en él representan animales.

Probablemente Hacia el siglo V antes de Jesucristo, tanto en Babilonia como en Grecia, fue identificada la *eclíptica* (el camino que sigue el Sol y los planetas a través de la esfera celeste en el curso de un año). Ya en el siglo II, Ptolomeo catalogó 1022 estrellas agrupadas en 48 constelaciones. En épocas posteriores los catálogos se ampliaron y el número de constelaciones fue aumentando, sobre todo debido al mayor número de viajes que los navegantes efectuaban al Hemisferio Sur. Bayer publicó en 1603 un atlas que contenía 12 nuevas constelaciones visibles desde dicho Hemisferio. Posteriormente, en 1624, Hevelius cartografió otras tres más, y así se fue completando poco a poco

el mapa celeste Hasta mediados del siglo XVIII, en que quedó prácticamente como está ahora, con un total de 88 constelaciones.

La clasificación actual de las constelaciones es la admitida por la Unión Astronómica Internacional en 1930.

Qué son las constelaciones.

Cuando se observa el firmamento a simple vista, en una noche de atmósfera transparente y oscuridad total, se puede apreciar cerca de 3000 estrellas.

En las antiguas civilizaciones se creía que existía una relación total entre las estrellas que formaban las figuras de las constelaciones. Actualmente se sabe que esto no es necesariamente así, y que la inmensa mayoría de las veces todo responde a un efecto óptico de posición, pudiendo estar unas estrellas muy próximas a nosotros y otras muy lejanas. De todos modos, siempre ha existido la necesidad de clasificar las estrellas y asociar a cada una de ellas con una sola constelación.

Debido al movimiento de traslación terrestre alrededor del Sol, éste queda proyectado sobre las constelaciones del fondo y sigue un camino repetitivo que se denomina *eclíptica*. La franja o banda del cielo de unos 18° de anchura que tiene en su centro a la eclíptica, se conoce como el *zodiaco*, y las constelaciones que se encuentran en esa franja son las constelaciones *zodiacales*.

Dentro de esa franja de cielo se mueve no sólo el Sol, sino también la Luna y los planetas, dado que todos ellos se mueven en planos orbitales muy parecidos. La franja del zodiaco se dividió así en 12 partes iguales, correspondiendo a cada una de ellas un "*signo del zodiaco*". Según la astrología, cada individuo pertenece al signo que "*aloja*" al Sol **en el momento en que nace**. Es decir, que si hoy el Sol está en Aries, los nacidos en el día de hoy pertenecen al signo de Aries.

¿Qué es Ofiuco?. ¿Por qué es zodiacal?.

La constelación de Ofiuco no es un invento nuevo, ni mucho menos un "*descubrimiento*". **Está cartografiada desde hace siglos**, como se ve las ilustraciones que acompaña a este artículo (observe la figura humana con la serpiente junto a la balanza).

Todas las constelaciones tienen un nombre latino que es el que se utiliza internacionalmente (*Scorpius* es el Escorpión, *Aquarius* es Acuario, *Libra* es la Balanza, *Pegasus* es Pegaso, *Ursa Major* es la Osa Mayor, etc). *Ophiuchus* es el nombre latino de la constelación de **Ofiuco**. También se la conocía en la antigüedad como *Serpentarius* (el Serpentario), y así aparece cartografiada en muchos atlas celestes antiguos.



Reproducción parcial del mapa del firmamento del *Astronomicum Caesareum* de *Petrus Apianus*, Ingolstadt, 1540. Se aprecia a *Ophiuchus* (Ofiuco) junto a la Balanza (*Libra*).



El firmamento de *Boeck zee-kaart* de *Johannes Van Keulen*, Ámsterdam, 1709. Bajo el nombre de *Septentarius* se representa a Ofiuco como un hombre con una serpiente arrollada al cuerpo.

La representación de Ofiuco es de una serpiente enroscada en el cuerpo de un hombre. Ofiuco, en la mitología, suele ser identificado con Asclepio, el primer médico y cirujano, que acompañó a los Argonautas. Curó a enfermos con tal eficacia que Plutón se preocupó del declive de inmigración al infierno y convenció a Zeus para que arrojara un trueno a Asclepio y lo puso entre las constelaciones.

Todavía hoy la medicina y la farmacia se representan y la farmacia se representan y la farmacia se representan con una serpiente arrollada a un poste o columna, quizá debido a la asociación del desprendimiento de la piel del reptil con la renovación de la vida. La denominación de *Serpentarius* resulta una palabra inusitada en castellano, ya que no hace referencia al domador de serpientes, sino al que utiliza su ponzoña como poción curativa.

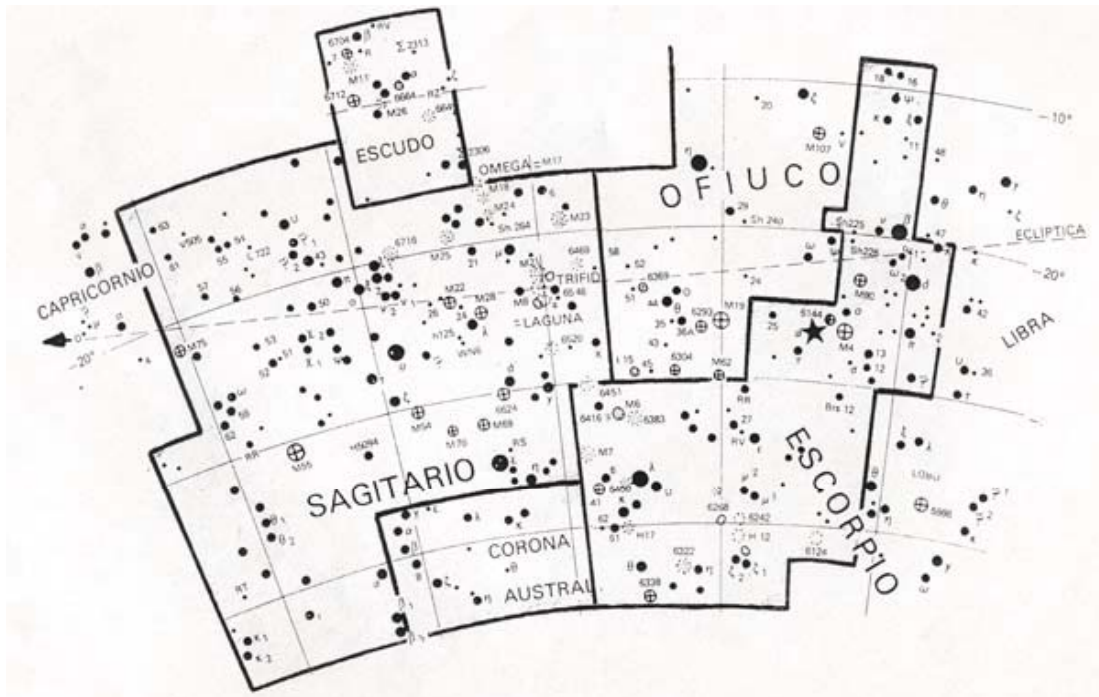
Como ya se ha dicho, el *zodiaco* abarca una franja de 18° de anchura centrada en la *eclíptica* (línea que recorre el sol). Si fuéramos estrictos, encontraríamos hasta 24 constelaciones que en mayor o menor parte pertenecen a la zona zodiacal, a lo largo de la cual deambulan todos los planetas hasta Neptuno. Si

tenemos en cuenta a Plutón esa franja se ampliaría hasta el triple, incluyendo aún más constelaciones. En la época de florecimiento de la astrología, el último planeta conocido era Saturno, los descubrimientos de Urano y Neptuno hicieron

que los astrólogos asumieran estos planetas con cierta dificultad, y aún así Plutón les incomodó más todavía.

Por donde se resquebraja la astrología.

Al dividir la franja del zodiaco en 12 partes iguales se ignora la realidad, ya que el período durante el cual el Sol se encuentra en un signo determinado no se corresponde bien con el tiempo durante el cual se encuentra en la verdadera constelación de ese nombre. La razón de ello es que las constelaciones **no tienen todas la misma anchura ni están uniformemente espaciadas**.

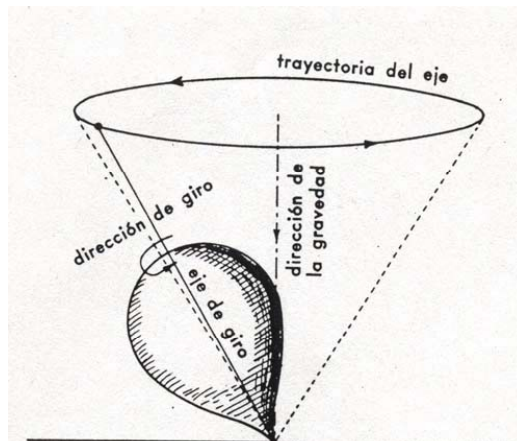


Mapa celeste en el que se aprecia a Ofiuco situado entre Escorpio y Sagitario. La línea discontinua denominada “eclíptica” señala la trayectoria del Sol.

Como todo proviene de las figuras mitológicas, los tamaños son distintos. Es inmensamente mayor la figura de *Sagitario* (mitad caballo, mitad arquero) que la modesta balanza que representa *Libra*. De hecho, el Sol está en *Sagitario* 32 días, y sólo 23 en *Libra*. También es inmensamente mayor *Virgo* (en la cual el Sol está 45 días) que *Aries* (en la cual el Sol sólo permanece 25 días).

Ofiuco, por ejemplo, es mayor que *Escorpión* (el Sol está 18 días en el primero y sólo siete en el segundo). Sorprendente ¿verdad?. Resulta que *Ofiuco* es más zodiacal que *Escorpión* y que éstos últimos son una minoría, ya que ese signo abarca solamente una semana de cada año.

Si observamos el movimiento de una peonza (ver la ilustración) notaremos que, además de su giro, su eje se balancea describiendo una circunferencia. Exactamente lo mismo ocurre con la Tierra, cuyo eje se halla inclinado. Gira sobre sí misma en un día, y su eje completa una circunferencia cada 26000 años en un movimiento denominado *precesión*. Ello provoca que el polo celeste se mueve lenta pero incesantemente, siendo apreciable cuando se habla de siglos.



El movimiento circular del eje de la Tierra se denomina *precesión* y es comparable al del eje de esta peonza.

Así por ejemplo, la gran pirámide de Kheops se construyó orientando su pasadizo principal hacia la estrella

Thuban (la estrella alfa de la constelación del *Dragón*) que en aquella época era la estrella polar. Del mismo modo, nuestra actual estrella polar dejará de serlo con el paso del tiempo por causa de la *precesión*, y *Vega* (la estrella alfa de la constelación de la *Lira*) será la estrella polar en el año 14000 de nuestra era..

Ello afecta a todos los sistemas de coordenadas, por lo cual los astrónomos cambian su sistema de coordenadas cada 50 años para adaptarlo a la realidad. **eso es algo que la astrología aún no ha hecho nunca.**

También por efecto de la *precesión*, actualmente el equinoccio de primavera ya no está en *Aries*, sino en *Piscis*, y dentro de mil años estará en *Acuario*, siguiendo su recorrido por todo el zodiaco. Esto es algo de lo que los astrólogos hacen caso omiso.

La *precesión* provoca que hayan cambiado las fechas en las que el Sol recorre cada una de las constelaciones del zodiaco, lo cual motiva que **no esté situado en absoluto en el signo que se indica en los horóscopos** de las revistas.

Así por ejemplo: ¿nació Ud. el 15 de Septiembre?. Entonces siempre le dijeron que era *Virgo* ya que el Sol se encontraba en ese signo. Falso, el Sol el 15 de Septiembre está en *Leo*. Si nació el 8 de Junio, el ser *Géminis* es anecdótico puesto que ese día el sol se halla en *Tauro*.

Nadie debe escandalizarse. Quisiera recalcar que esto no son invenciones ni suposiciones, sino **hechos objetivos** que cualquier escéptico puede comprobar por sí mismo con sólo levantar la vista y observar el firmamento.

Hace relativamente poco tiempo, alguien nacido un 23 de Septiembre (día del equinoccio de otoño) me preguntaba por su signo, ya que según unos horóscopos u otros era *Virgo* o *Libra*. El equinoccio no siempre se produce a la misma hora e, incluso, algunos años se produce el 22 de Septiembre en lugar del 23. Este problema es extensivo al equinoccio de primavera y a los solsticios

de verano e invierno (las estaciones no siempre comienzan a las mismas horas todos los años).

Por lo tanto, las discordancias entre los horóscopos se hacen patentes. Compruebe Ud. el 21 de Junio (día del solsticio de verano) si el Sol está en *Cáncer* como dicen los astrólogos. Se sorprenderá de ver que en realidad está en *Geminis*.

¿Por qué todo esto sale ahora a la luz?.

Los *astrónomos* (científicos que estudian los astros y sus fenómenos físicos) y los *astrólogos* (aquellos que dicen predecir nuestro futuro con la posición de los astros), siempre han sido dos colectivos enfrentados.

Los *astrónomos* siempre han intentado hacer ver a la gente que las predicciones de la *astrología* no tienen ninguna base científica. El problema empezó a ser preocupante cuando, hace pocos años, en los Estados Unidos se comenzó a tener en cuenta el signo zodiacal y la carta astral para procesos de selección de personal en ciertas multinacionales. A igualdad de méritos, un inestable *Capricornio* podía perder su oportunidad en favor de un metódico *Virgo*.

Llegados a este punto, la *astronomía* alzó su voz de protesta y comenzó a movilizarse. No podía consentirse que presidentes de empresas, políticos e incluso estadistas, recurrieran a astrólogos y videntes en busca de consejos. Además, se pensó que se jugaba con la buena fe de las personas para mantener un negocio que mueve miles de millones de dólares en todo el mundo.

En mayo de 1990, se firmó un manifiesto contra la astrología por parte de 258 astrónomos, astrofísicos y otros científicos. Anteriormente en los Estados Unidos, en 1975, habían hecho lo mismo 186 científicos (entre ellos 20 Premios Nobel).

Posteriormente lo mismo se hizo en España, siendo suscrito un documento similar por más de 200 astrónomos y astrofísicos, incluso se creó la sociedad denominada "*Alternativa racional a las pseudociencias*", liderada por el astrofísico Javier Armentia, a la sazón director del Planetario de Pamplona.

A pesar de ello, los astrólogos siguen sin variar sus posturas, pro lo cual la astronomía busca asestar golpes más decisivos. El último de ellos, el propiciado por la *Royal Astronomical Society* desde Londres, no consiste en absoluto en ningún descubrimiento como han dicho algunos medios de comunicación, sino en **revelar lo que siempre fue así pero no convenía explicar**. Ello es inadmisibile en las puertas del siglo XXI.